



EN BUSCA DEL MODELO IDEAL

Autoras: Gabriela Rizzo Maridueña y
Tamara Romero Benavides

La educación ecuatoriana ha pasado por muchos cambios durante la última década, pasamos de considerar que solo era importante memorizar los conceptos para obtener una calificación que nos permita avanzar al siguiente grado, a darnos cuenta que de nada sirve saber algo de memoria, si no sabemos cómo aplicar ese conocimiento en la vida real, es como ser un dispositivo de almacenamiento inerte. Hemos intentado varios sistemas y combinaciones de estos que al día de hoy no

podríamos asegurar si somos condicionantes, constructivistas, si seguimos el modelo belga o qué.

El lunes 3 de octubre del 2016, Augusto Espinoza, ex ministro de Educación, comunicó que “El tiempo diario determinado para el cumplimiento de tareas escolares está establecido de acuerdo con cada nivel educativo. Para educación general básica (EGB) elemental, que comprende 2°, 3° y 4° año, será de 30 a 40 minutos; para EGB media, de 5°, 6°



Imagen tomada de
<http://bit.ly/2v6YUaW>

y 7° año, de 40 a 60 minutos al día; de EGB superior, 8°, 9° y 10° año, 60 a 80 minutos; y para bachillerato corresponderá un tiempo de 2 horas como máximo” (Alumnos de Ecuador dedicarán menos tiempo a las tareas escolares, 2016).

Espinosa explicó que a nivel mundial existe una tendencia a reducir el tiempo destinado para las tareas escolares, ubicándose en 4,9 horas semanales, según el Informe PISA in Focus, del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA), del año 2014. “En Ecuador se ha identificado que el tiempo destinado a tareas es excesivo y corresponde a 11,2 horas semanales”. (Alumnos de Ecuador dedicarán menos tiempo a las tareas escolares, 2016). Esto ayudó a determinar que los estudiantes no deben tener esta sobre carga horaria de trabajos, no necesarios para su desarrollo académico.

Al ponernos al corriente de esta noticia lo primero que se nos vino a la mente fue el nombre de un país europeo que escuchamos frecuentemente en clases: Finlandia.

El modelo educativo finlandés es el resultado de cinco años de debates, en 1973 se logró un currículo base de donde cada escuela de todo el país sacó el propio. Al tener el mismo currículo se logra la misma calidad sin importar en qué parte del país esté la institución. Al ser la educación un derecho, está prohibido cobrar por ella, por lo que

no existen escuelas privadas. Sólo los mejores y más inteligentes estudiantes se educan para ser docentes. Esto causa que la profesión sea respetada. En cada aula hay un máximo de 24 estudiantes. Los estudiantes aprenden más de dos idiomas además del nativo. No se realizan evaluaciones estandarizadas al final del ciclo escolar, que solo logran estresar a los estudiantes y no son muy eficaces para comprobar sus conocimientos, al contrario la evaluación se realiza a diario con el estudiante. Las clases se basan en llevar un problema académico a la práctica. Los estudiantes investigan más, ya que basan sus aprendizajes en las experiencias que adquieren día a día. Y ¡los estudiantes llevan muy pocas tareas al hogar!



Imagen tomada de
<http://bit.ly/2ffPpCs>



Desde la infancia, la mayor preocupación tanto de padres como de estudiantes ha sido las tareas o trabajos que se mandan al hogar ya sea para “refuerzo de conocimientos” o porque no se alcanzó a terminar el trabajo en las horas de clase respectivas. Al crear un problema social, esto provoca tensión en los estudiantes cuando se refiere a la escuela debido a que empiezan a considerarla como un castigo y no como la oportunidad de ampliar sus conocimientos.

Esto nos lleva a preguntarnos ¿Es posible hablar de educación de calidad y calidez? ¿Es posible obtener un clima cálido dentro de la educación cuando un individuo permite que el cerebro dirija su atención en segregando sustancias en el cuerpo que le produce una angustia e intranquilidad? ¿Es factible que un niño preste atención a algo que le aburre?

Según la actualización y fortalecimiento curricular 2010 que emplea el modelo pedagógico constructivista, se propone una enseñanza-aprendizaje significativa, de calidad y calidez, es decir, que los conocimientos los adquiera a partir de las experiencias previas y de temas de su interés, con la implementación de actividades lúdicas como el juego y todo esto desarrollado en un clima de

afectividad, comunicación, flexibilidad. Sabiendo que es allí donde el estudiante podrá tener un aprendizaje que realmente le sirva y lo pueda usar en la vida cotidiana.

Toda esta información nos facilita el analizar qué tan real es que los estudiantes se benefician al disminuir la carga horaria en los trabajos de la escuela al hogar. Esto nos lleva a comprobar la veracidad de la situación, es lo que se observa en nuestras prácticas, familias y también en nuestras propias experiencias, ya que muchas veces no pudimos asistir a algún evento deportivo, artístico o familiar por realizar tareas que no tenían un objetivo claro y simplemente eran un impedimento para desarrollarnos y conocer sobre todo lo que nos rodea.

Para concluir determinamos que es un gran logro que se reduzca la carga horaria de trabajos al hogar para los estudiantes, esto permitirá que el estudiante tenga la posibilidad de utilizar ese tiempo para su recreación, ya que podrá poseer un tiempo para su crecimiento personal como individuo y también ayudará a que muestre más interés en acudir a las horas de clases con la finalidad de aprender.

Sabemos que nada ni nadie es perfecto en esta vida por lo que encontrar un modelo pedagógico sin errores es algo utópico, pero que algo no sea perfecto no significa que no funcione y dé buenos resultados. Podemos tomar el ejemplo de diversos países pero no debemos cometer el error de copiar y aplicar exactamente los mismos métodos como lo hicieron ellos. No por un asunto de originalidad u orgullo sino porque no funcionaría, somos un país tan diverso en tantos aspectos que ni siquiera algo que funciona estupendamente en la Costa funcionaría igual de bien en la Sierra o Amazonía. Siempre se deben hacer ajustes, estudiar poblaciones, investigar el entorno. Porque sabiendo que la educación es el motor del progreso de un país, ese motor debe estar en constante mantenimiento.

Referencia Bibliográfica

Alumnos de Ecuador dedicarán menos tiempo a las tareas escolares. (03 de 10 de 2016). EL UNIVERSO.